

SEMANARIO CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no peleara como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

¡AL ARMA, COBARDES!

A grito de guerra suena este lema, y cierto va á ser cosa de que se escandalicen tantos y tantos amigotes como tiene en este mundo la falsa paz. Y no les falta razon para eso á los aludidos, habida cuenta de quiénes son y de cómo han dado ellos en figurarse para su uso y regalo la austera Religion del Crucificado. Yo mismo, confiésolo humildemente, no me acabara de tranquilizar con respecto á eso, si no me estuviese atronando de continuo los oidos aquella otra frase del Salvador, de la cual he tomado la mia: *Non veni pacem mittere, sed gladium*. Que viene á significar: «¡Cuidadito, cobardes y regalones! que no vine al mundo á traeros la paz que os quereis vosotros figurar, sino guerra por todos lados.»

Mírese en efecto como se quiera la cuestion, aún á la sola luz del buen sentido, vese claramente que no es posible en este mundo ser hombre cabal, sino poniéndose en lucha abierta con todo el mundo. ¿Qué tal si se considera el asunto desde el punto de vista de la fé? Guerra nos da cuanto por todos lados nos rodea; guerra lo que nos persigue y atribula; guerra lo que nos sedu-

ce y encanta; guerra lo que dia y noche llevamos metido en nuestro propio corazon. Contra el hombre que quiere á todo trance permanecer adicto á su deber y firmemente encarrilado en la línea de los divinos mandamientos, parece levantarse de todas partes universal asonada de tiros y embestidas, de suerte que su vida ha de ser un continuo velar, ojeando á diestra y á siniestra, delante y detrás, para no caer en tanta emboscada como se le arma, ó para no descuidarse en parar tan repetido golpe como se le está sin cesar asestando. Trabajoso vivir es este, sin duda; pero nótese que nunca dejó dicho el Salvador que se diese la gloria eterna más que por servicios prestados en formal campaña, ni á nadie le ocurrió jamás que fuese la vida de campaña otra cosa que un tejido de azares é incomodidades. Apechuguen, pues, con eso los que de veras quieren labrar desde acá su eterna salvacion. No está en nuestras manos darle color más rosado al Evangelio.

Quien dice estado de guerra dice armas con que sostenerse en ella, y éstas se dividen en dos clases: defensivas y ofensivas. De ambas necesita el cristiano en este su duelo mortal con los tres

cuerpos de ejército en que está dividida toda la fuerza que sin cesar le hostiliza, y que se llaman mundo, demonio y carne. Son defensivas las que le sirven para detener en algo el récio empuje del enemigo y sus repetidos tiros. Son ofensivas las de que se vale para cerrar contra él y devolverle golpe por golpe, y dejarle, en cuanto sea posible, rendido é inutilizado. Pertenecen á las primeras el recogimiento interior y exterior; el dominio sobre nuestros sentidos por medio de la modestia; el uso frecuente de los santos Sacramentos con que se vigoriza el espíritu; y en casos especiales, la prudente retirada. Las sábias retiradas han dado tal vez á algun general más glorioso renombre que los más brillantes avances. Pertenecen á las segundas la oracion sostenida; el castigo corporal, que en lenguaje cristiano se llama mortificacion; el deprecio del vano *que dirán*; y, sobre todo, el audaz ejercicio de las obras buenas en todo el vasto círculo de ellas. Tres grupos comprende, y vienen á ser como las tres armas especiales de esta milicia: la piedad con Dios, la caridad con el prójimo y la apologética. En la primera, como en la infantería, cabe todo el mundo: nadie por su poca talla puede excusarse de servir como soldado de á pié. En la segunda, como en la artillería, no pueden maniobrar en grande escala más que los que poseen municiones apropiadas al caso: á esta arma vienen en particular llamadas las clases acomodadas, sin que puedan por esto creerse dispensadas del uso de la anterior. La tercera, ó sea la apologética, que es nuestra caballería, corresponde á los ágiles de espíritu y diestros en

la esgrima intelectual, que tienen por oficio defender los flancos del ejército propio y atacar denodadamente los del enemigo con incesantes cargas para gloria de su bandera y constante adquisicion de nuevas conquistas con que ensanchar cada dia los dominios de su Rey inmortal.

¿Quién hay que no pueda tomar puesto en este glorioso combate? ¿quién hay á quien no caiga bien una ú otra de tales armas? Si no se puede ser lucido ginete ó poderoso artillero en la Iglesia de Dios, que es el campo del honor de Cristo, ¿quién habrá que no pueda empuñar el humilde fusil en las apretadas filas de los peonés, para sostener desde ellas el incesante tuego de obras piadosas, que tanto y tantísimo pesan en la balanza de Dios, para decidir la victoria?

Hay tambien en ese linaje de guerra espiritual necesidad de fortificaciones y de oportunas alianzas. ¿Cuáles pueden ser éstas sino las que todo cristiano tiene contraídas desde su regeneracion espiritual con todos los Santos del cielo, que seguros ya de su propio triunfo, no cesan de ayudar con sus méritos y ruegos al de sus hermanos de acá, todavía en el trance dudoso de la batalla? ¿Y qué mejor fortaleza y castillo que los poderosísimos de la pasion y muerte de nuestro divino Capitan y las lágrimas y dolores de su Madre Santísima?

¡Al arma, pues! ¡Al arma! repetimos, que la conquista del reino de Dios á nuestros brazos está encomendada; nunca olvidando que no se baten solos en tan fatigosa lid, sino Dios con ellos, dando fuerza y brios á quien de su auxilio quiere aprovecharse. Espada en

mano y á punta de lanza se ha de entrar en el reino de los cielos, que de otro modo no.

Ténganlo entendido para su vergüenza y desengaño los que persumieron tal vez poder ser introducidos allá en descansada silla de manos.

F. S. y S.

SECCION PIADOSA.

LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA.

Descúbrese á primera vista una singular analogía entre el nacimiento del divino Jesús y el nacimiento del Bautista. Si Aquél es el Mesias, éste es su Precursor; si para las gentes sentadas en tinieblas y sombras de muerte Jesús es, según la hermosa imagen del cántico, Sol que nace del cielo y á todos alumbra, nadie negará á Juan el honor de ser como la aurora de ese Sol, el crepúsculo matutino de este día que tuvo su plenitud en Cristo y en el inmenso resplandor de su predicacion y de sus milagros. La doctrina de Juan á orillas del Jordán, su penitencia, su bautismo y sus persecuciones, ¿qué otra cosa son sino los primeros albores de aquella otra doctrina y milagros que conmovieron más tarde toda la Judea? Aquella turba que iba en pos de él en el desierto, atraída por la fama de su santidad, ¿qué fué sino el comienzo de aquel universal movimiento de los pueblos de Palestina en seguimiento de Jesucristo, verdadero Mesias y Salvador del mundo, tanto tiempo suspirado por los Patriarcas y vaticinado por los Profetas?

Por eso, pues, porque Juan fué el Precursor de Cristo, el Angel de quien dice Malaquias que habia Dios prome-

tido enviar delante de su Unigénito para prepararle el camino, celebra la Iglesia su nacimiento como celebra el de Jesús, y nos trae á la memoria las maravillas que se obraron en él, valiéndose al efecto de la bellísima descripcion que de tan fausto suceso hace San Lucas en su Evangelio.

«Llególe, dice, á Isabel el tiempo de su alumbramiento y dió á luz un hijo. Y supieron sus vecinos y parientes la gran misericordia que Dios habia hecho con ella, y no cesaban de darle enhorabuena. Y el día octavo vinieron á la circuncision del niño y querian llamarle Zacarias, del nombre de su padre. Pero su madre, oponiéndose, dijo: «No, no, sino que ha de llamarse Juan.» Y le replicaban: «¿No ves que nadie hay en la familia que tenga ese nombre?» Al mismo tiempo preguntaban por señas al padre del niño cómo queria que se llamase. Y él, pidiendo recado de escribir, escribió así: «Juan es su nombre.» Lo cual llenó á todos de admiracion. Y al mismo tiempo recobró el habla y usó de la lengua y empezó á bendecir á Dios. Con lo que un santo temor se apoderó de todas las gentes comarcanas, y divulgáronse todos estos sucesos por todo el país de las montañas de Judea. Y cuantos los oian los meditaban en su corazón, diciéndose unos á otros: «¿Quién pensais ha de ser este niño?» Porque verdaderamente la mano del Señor estaba con él. Y Zacarias su padre se llenó del Espíritu Santo, y cantó como profeta diciendo: «Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha visitado y redimido á su pueblo.»

Alabemos y bendigamos á Dios, como lo hizo Zacarias, por haber enviado

à su pueblo quien preparase sus caminos y dispusiese los corazones para el gran suceso de la venida del Mesias. Admiremos la sábia providencia del Altísimo que quiso fuese precedido su Hijo de un precursor como Juan, á fin de que con su repentina aparicion no cegase los entendimientos, en vez de alumbrarlos, la luz celestial que debía brotar radiante y esplendorosa del Verbo encarnado.

COMO DEBE SER EL PERIODISTA CATÓLICO.

CARTA INÉDITA DEL INSIGNE LUIS VEUILLOT
Á M. DE QUID'BEUF.

París, 20 de Setiembre de 1871.—
Muy señor mio: Tengo mucho gusto en saber que se va á publicar en el departamento de Mans un periódico católico monárquico, y que V. tiene el encargo de dirigirle.

Ya conoce V. mi opinion. Soy periodista de toda la vida, y le aseguro á V. que no soy amigo de la prensa, al contrario, podria decir que la odio; pero la prensa es un peligro de tal naturaleza, que sólo se evita con otros de su clase.

Á la prensa se la combate con la prensa y se neutralizan sus enseñanzas multiplicando los periódicos. Opongamos torrentes á torrentes para que se mezclen unos con otros y formen marismas, ó, si se quiere, mares. Las marismas tienen lagunas, y el mar horas de calma: veremos si es posible edificar otra Venecia.

Veo con gusto que sigue V. una carrera á la cual estaba V. llamado desde hace tiempo. Es cierto que le falta á V. experiencia, pero eso no significa nada.

V. tiene estudios, tiene principios, y sobre todo experiencia de la vida.

Dice Rousseau que no se debe comenzar á escribir antes de los cuarenta años. Y tendria razon si se refiriese únicamente á los periodistas, y aún en éstos, sólo á los directores de periódico, porque para nada hace más falta la madurez de juicio; pero al mismo tiempo se requiere espontaneidad y entusiasmo. La solidez de principios dará á V. aquella madurez, y el ardor de la fé mantendrá vivo en su corazon aquel generoso entusiasmo, más duradero que los ímpetus de la juventud.

Usted conoce los deberes del periodista, puesto que ha meditado sobre los del cristiano. El periodista es un ciudadano armado para defender la causa pública. El mayor de los peligros que le rodean es depender de sí mismo; pero si sabe cumplir los deberes de cristiano y de patriota, lo que era peligro se convertirá en ventaja y fuerza.

Creo que el periodista católico es el último descendiente de los antiguos caballeros, porque nunca deja las armas, y va por esos mundos declarando su fé y ofreciendo su amparo. Hace firme propósito de no cometer injusticias y no consentirlas, si no van contra él. Si comete algun yerro, lo enmienda; si ve cometer alguno, lucha á su cuenta y riesgo porque lo enmienden. San Gregorio VII repetia mucho este versículo de Jeremías: «Maldito el que veda á su espada el verter sangre», porque el respeto á la justicia, que es la ley del Señor, debe pasar antes que el amor á los hombres.

El periodismo es un oficio penoso; para seguirlo hace falta valor y siem-

pre valor. Ya sabe V. que los hombres de ahora no gustan de la verdad, y de los pocos que la aman, los más tampoco son adictos á los que se colocan en primera línea para defenderla. Les suelen tratar de indiscretos, importunos é «inoportunos.» No les perdonan ni los defectos más leves, y lo que más les censuran es que no pongan á todos en paz y no estén en paz con todos. Muchas veces he oido repetir esta imputación á un periodista que V. conoce; la he oido dirigida contra el Papa, y va á hacer diez y nueve siglos que el Papa la oye dirigida contra el Hijo único de Dios. Hay que resignarse, y esto aún siendo uno ménos inocente que el Papa. Las molestias que resultan de esas pequeñas iniquidades no nos impiden seguir en nuestra empresa: acabamos por no sentir las, y entónces es ocasion de decir: ¡Dolor, no eres más que una palabra!

Por lo que hace á los demás enemigos, á aquellos que lo son de toda verdad religiosa, moral y política, puesto que los buscamos, seria una desgracia no tener que luchar con ellos. Precisamente tomamos las armas para combatirlos. El soldado que defiende una fortaleza no gana fama consumiendo en la casamata sus provisiones, sino combatiendo en los baluartes y haciendo salidas. Haga V. salidas, hágalas V. constantemente, porque militando bajo las banderas que V., siempre se vuelve con gloria y con prisioneros. En esos combates los enemigos que imaginan que tienen armas y quieren combatir lealmente, se dejan coger; y los que sólo tienen pasiones y apetitos, emplean por arma la injuria: escapan y no hieren.

En los tiempos que corren ya no hay distancia entre París y Pekin, entre el presidio y los grandes empleos, entre la ganzúa y el arca, entre el puñal y el corazon; pero la hay, é infranqueable, entre la pluma de un hombre honrado y la de un tunante. Aunque le mojen á uno con tinta envenenada, duerme muy tranquilamente: la tal tinta ni mata ni mancha, y parece que la honradez tiene algo en sí misma que disuelve semejante veneno.

Siga V. el buen camino sin vacilar. En medio de las contradicciones que le aguardan, sentirá V. la satisfaccion de los que trabajan por la justicia y creen en los premios de la otra vida: Dios siempre tiene presente el porvenir. Cuando los grandes poderes de la tierra no se ocupan más que en obras de bárbara pero necesaria destruccion, su misericordia hace que se agiten manos ignoradas y casi invisibles, que preparan otras de reparacion. Sea cualquiera el juicio que forme de ellos el mundo, ¡felices los obreros que no tengan de maldecir su trabajo!

Luis Veuillot.

VILLANCICOS A SAN JUAN BAUTISTA

*¡Hola, pastorcico!
dime, ¿dónde vas?
mira que eres chico
y te perderás.*

*Pastorcico bello,
niño delicado,
el rubio cabello
llevas mal peinado:
tan apresurado,
dime, ¿dónde vas?
mira que eres chico
y te perderás.*

Huyes al desierto
á paso tendido,
á tu Dios despierto
y al mundo dormido:
algo has entendido
de lo que serás:
*mira que eres chico
y te perderás.*

Padre y madre dejas,
dejas la ciudad,
y á vivir te alejas
á la soledad:
tal en tal edad
no se vió jamás:
*mira que eres chico
y te perderás.*

CRÓNICA GENERAL.

En la histórica Torre de los Lujanes, donde celebra sus sesiones la Academia de Ciencias morales y políticas, tuvo lugar el domingo 3 del corriente una solemnidad que no sabemos haya tenido precedente y que será difícil se repita. Celebróse la recepción del señor Arzobispo de Sevilla, Fr. Zeferino González, con asistencia del Nuncio de Su Santidad, del Cardenal Arzobispo de Toledo, del Sr. Obispo de Cádiz, y no recordamos si algun otro Prelado.

El discurso del insigne filósofo tolista fué escrito y presentado á la Academia en 1874; pero las atenciones episcopales del autor fuera de Madrid y las ocupaciones políticas del académico encargado de la contestación dilataron el acto, que con aplauso de todos los hombres estudiosos y literatos se acaba de celebrar aprovechando la estancia en la Corte del nuevo Arzobispo de Sevilla.

El tema del discurso es el siguiente: «Indaguemos, dice el sabio dominico,

la razón por qué, no ya la España, sino la Europa toda, en medio y á pesar de su brillante civilización, presenta á los ojos del observador menos reflexivo síntomas innegables de corrupción y de muerte, y se agita, como el moribundo en su lecho, lanzando angustiosa mirada hácia lo porvenir.» Más abajo continúa el ilustre Prelado: «En mi humilde juicio, la causa principal originaria, ya que no única, del malestar que esteriliza y detiene la marcha de la sociedad por los caminos del bien, es esa grande negación encerrada y oculta en el principio racionalista; es la negación de Dios, principio generador del mal en todas sus formas, bien así como la afirmación de Dios es el principio generador del bien; es esa especie de universal ateocracia que, después de arrancar á la sociedad de su natural base y centro, paraliza sus movimientos, agota y consume sus fuerzas vivas. Trabajada por corrientes ateas en sus ciencias, en sus artes, en sus leyes, en sus instituciones y costumbres, esta sociedad no evitará, no puede evitar, los serios peligros que la amenazan, sino abre de nuevo su inteligencia y su corazón á las corrientes vivificadoras del teísmo cristiano; sino busca su centro de gravedad y su ley de vida en la grande idea cristiana de Dios, revelada á la humanidad por el Verbo mismo del Padre, desarrollada y conservada en el mundo por la Iglesia Católica.»

El desarrollo de este asunto llena 83 páginas de lectura compacta, páginas hermosas donde resplandece la clarísima luz de la filosofía cristiana, realzada por el talento del sabio P. Zeferino. Sin exageración puede afirmarse que

pocas veces ha oído la Real Academia de Ciencias morales un discurso de recepción tan notable como éste; verdades que no abundan en estos tiempos los filósofos de la talla del ilustre dominico, cuyas sienes ciñen los laureles de la virtud más acrisolada y del saber filosófico más puro y excelente.

Quiera Dios conservarnos por muchos años al Prelado insigne y al filósofo profundo, para que la luz de su talento y de sus obras contraresten la acción de las tinieblas que acumula sobre esta sociedad el espíritu moderno, sentado en sombras de muerte.

Roma 13.— El Sr. Mancini ha encargado al agente diplomático italiano residente en Egipto, que procurase ponerse de acuerdo con el gobierno egipcio á fin de emplear los medios más oportunos para salvar á los misioneros italianos que han caído en poder del Mahadi. Lord Granville ha prometido su cooperación para dicho objeto.

Barcelona 12 de Junio.

A la hora anunciada, las once del día del meridiano de Madrid, salió de esta ciudad la anunciada peregrinación á Lourdes. Fórmanla en total más de seiscientos peregrinos, la mayor parte de esta capital y los demas de otros puntos de Cataluña y algunos de las Baleares. El tren espreso que salió por la vía de Francia, línea del litoral, estaba formado por carruajes de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase. En Mataró y en Gerona se habrán agregado de estas dos últimas ciudades y sus comarcas. Anteanoche en la funcion preparatoria que se cele-

bró en la iglesia de los Santos Justo y Pastor el M. Iltre. Sr. Vicario capitular bendijo el pendon que lleva la peregrinacion para los actos religiosos que tendrán lugar en Lourdes y que al igual que los de las demas peregrinaciones quedará depositado en aquella Basílica.

El quincuagésimo aniversario de la fundacion de la Sociedad de San Vicente de Paul se ha celebrado con gran solemnidad en casi todas las ciudades de la América del Norte. Los Obispos han asistido á las conferencias, que no solo alivian la miseria de los pobres, sino que fomentan en todos sus miembros el amor á la Iglesia.

La «Correspondencia Política» de Viena confirma la noticia de que el Gobierno inglés se ocupa en el nombramiento de un representante oficial cerca de la Santa Sede.

Ha sido solemnísima la fiesta celebrada bajo los auspicios de Leon XIII en el magnífico templo restaurado del gran Pontífice San Damaso, el poeta de las Catacumbas, ilustrador de la Memoria de los mártires y amigo de San Jerónimo. Tenia por objeto honrar la memoria de Gregorio XIII, el reformador del Calendario.

La iglesia estaba alumbrada por ocho poderosas lámparas eléctricas del sistema Siemens. En las paredes del templo y en la puerta se leían ocho eruditas inscripciones latinas compuestas por el Reverendo Padre Angelino de la compañía de Jesús.

Veíanse en la iglesia los retratos de Gregorio VIII, el vencedor en Canosa

del Emperador Enrique IX; y los de Leon XIII, Sixto II y Gregorio XIII.

La reina de Portugal en Roma.

Un periódico romano, contestando á la pregunta, de distintos lados hecha, sobre sí la reina de Portugal seria recibida por el Papa, dice: «Que estando ausente de Roma el embajador portugués cerca de la Santa Sede, y debiendo salir para Nápoles la reina Pia, era de suponer que S. M., cuyas altas cualidades personales son debidamente apreciadas, haya tenido la delicadeza de querer obligas al Vaticano á darle una respuesta tan penosa como fácil de prever.»

El príncipe de Bismarck ha dado un paso hácia la paz religiosa. Antes de responder á la última nota del Vaticano, ha propuesto al Parlamento una modificación de las leyes de mayo. No da todo lo que la Iglesia pide; pero en suma concede algo. En efecto, el gobierno alemán renuncia á exigir que los Obispos le participen los nombramientos de los ecónomos ó sacerdotes auxiliares y al veto respecto á los mismos: sólo lo exige respeto á los párrocos.

La jurisdicción del tribunal eclesiástico especial compuesta de juristas legos, queda abrogada en lo que se refiere á la investidura eclesiástica, á los derechos episcopales, á la disciplina y á la instrucción del Clero.

El veto del Estado no podrá ejercerse sino por motivos de orden civil ó político: la aptitud teológica de los candidatos deja de estar sometida á la apreciación del Estado.

Los sacerdotes podrán decir Misa y administrar Sacramentos sin necesidad

de permiso de la Autoridad civil.

Como se ve la legislación se ha modificado en sentido favorable á la Iglesia, pero no ha sido abrogada. El tribunal eclesiástico, aunque privado de gran parte de sus facultades se conserva como un tribunal sapremo y especial de que podrá echarse mano en caso necesario. No se abandona el derecho de veto, pero se limita su extension. Las leyes de mayo resultan ménos odiosas, pero se las guarda como un arma en el arsenal legislativo.

Aunque la Iglesia no obtiene el reconocimiento de todos sus derechos, se la ofrece una tregua, y esto en el canciller de hierro ya es algo. El Príncipe de Bismarck ha comprendido que era necesario poner término a la guerra religiosa para evitar los progresos del socialismo.

En su orgullo el Canciller regateará las concesiones; pero ya se ha convenido que un Estado no debe y no puede luchar contra el Pontificado, porque al debilitarse la autoridad religiosa se debilita la civil, y desencadenado una vez el espíritu de rebelion, no se detiene en su implacable lógica.

Varietades

EL MÁRTIR JERÓNIMO.

El 27 de Diciembre de 1852, dos artilleros, ocupados en demoler las murallas del fuerte de las Veinte-y-cuatro-Horas, en Argel, observaron una excavacion en la que se veian huesos humanos. El esqueleto habia conservado su forma y posicion; tenia los brazos cruzados por detrás de la espalda, las piernas juntas, y una cuerda, que habia

servido para atar las manos, estaba pegada á la argamasa.

Sin dificultad se reconoció ser aquel esqueleto los preciosos despojos de un mártir del siglo XVI, llamado Jerónimo cuya historia es por todo extremo edificante. Héla aquí tal como resulta de los documentos más auténticos.

Jerónimo era árabe de nacimiento. Los españoles, que entónces eran dueños de Oran, lo cogieron muy niño aún, en una *razzia*; compróle un buen sacerdote que le instruyó y educó en la Religion Católica, le bautizó y le puso por nombre el suyo de Jerónimo.

A la edad de ocho años, Jerónimo volvió á caer en poder de los árabes, y de grado ó por fuerza, fué otra vez mahometano. Pero veíase incesantemente perseguido por los recüerdos de la Religion cristiana, y hácia la edad de veinte y cinco años, no pudiendo resistir ya más á la voz de la conciencia que le instaba á convertirse á la verdad, volvió á Oran, abjuró de nuevo el islamismo, desposóse con una cristiana, y vivió muchos años en la práctica de las virtudes y de la Religion Católica.

Un día del mes de Mayo de 1559, Jerónimo y nueve compañeros suyos salieron á hacer una escursión por mar, cuando de repente se les echaron encima unos piratas árabes que les hicieron cautivos á todos y los llevaron á Argel, en donde fueron vendidos como viles esclavos. Argel estaba entonces en poder de los árabes, y Jerónimo tuvo por amo á Ali-Pachá, gobernador ó virey de la ciudad.

Este supo luego que su esclavo era árabe de nacimiento, pero que se ha-

bia hecho cristiano y católico; propúsose, pues, hacerle apostatar, empleando todos los medios que podían sugerirle el demonio y su fanatismo sectario, amenazas, castigos, seductoras promesas, nada omitió; pero Jerónimo prefirió su fé á la libertad y á las riquezas que le prometían, y á todas las seducciones, á todas las amenazas, no respondía sino con estas palabras: soy cristiano.

Furioso Ali-Pachá al ver frustradas sus esperanzas por la constancia invicta del confesor de la fé, resolvió vengarse de una manera horrible. Hacia construir entonces el fuerte que hoy día se llama de las Veinte-y-cuatro-Horas, y visitaba á menudo las obras.

Un día que estaba contemplando como los peones de albañil apisonaban la tierra en las grandes cajas que sirven para la confeccion de los bloques de tápia, ocurriósele de repente un pensamiento diabólico.

Llama á Miguel de Navarra, que era su maestro de obras, y señalándole una caja ya preparada, en la que aún no se habia echado tierra, díjole:

—Miguel, deja esta caja vacía hasta mañana, que quiero hacer tapia con el cuerpo de ese perro de Oran, que rehusa volver á la religion de Mahoma.

Dichas estas palabras, volvióse Ali-Pachá á Dar-Soulthan, palacio de los gobernadores de Argel.

Al oscurecer, Miguel reunió á sus trabajadores y volvió con ellos al Baño (mazmorra en que estaban los esclavos de Argel). Fué enseguida á encontrar á Jerónimo y le participó lo que acababa de pasar.

—¡Bendito sea Dios por todo! exclamó el futuro mártir, no piensen esos infieles que van á espantarme con el horrible suplicio que han inventado. Solo una cosa pido al Señor: que tenga misericordia de mi alma y me perdone los pecados.

Jerónimo se preparó para el brillante testimonio de su fé. En el *Baño* habia una capilla, y entre los esclavos un sacerdote. Jerónimo confesó, comulgó, quiso recibir la Extremauncion, y pasó la noche entregado á la oracion.

El 18 de Setiembre de 1569, cuatro *chaouchs* de Alí-Pachá llegaron temprano al *Baño* en demanda de Jerónimo, el cual, al oírles salió de la capilla en que estaba aun orando.

—¡Y bien! perro, judio, traidor ¿porqué no quieres hacerte musulman? gritaronle á porfía al verle.

El santo esclavo no respondió una palabra y se entregó á su disposicion. Llegó en medio de ellos delante del fuerte de Las Veinte-y-cuatro-Horas en el cual estaba Alí-Pachá rodeado de turcos, renegados y moros, todos gente sedienta de sangre cristiiana.

—¡Hola perro! le gritó Alí ¿no quieres volver á abrazar la religion musulmana?

—¡Por nada del mundo! respondió Jerónimo, cristiano soy y cristiano seré hasta mi último aliento.

—¡Pues bien! ahulló el pachá exasperado ¿ves esa caja? voy á hacerte apisonar y enterrar vivo en ella.

—Haz lo que quieras, replicó el mártir de Dios: por nada abandonaré la fé de mi Señor Jesucristo.

Alí-Pachá mandó que le quitaran las cadenas y le ataran de piés y manos.

En tal estado, cogieron á Jerónimo y le echaron al fondo de la caja.

Pudo verse entonces, que de aquellos hombres feroces, no eran los más crueles los que habian nacido en África. Un renegado, llamado Tamango, saltó á pié juntillas dentro de la caja, encima de Jerónimo, cogió un pison y pidió con empeño que le trajeran tierra, lo que fué ejecutado al punto. Aquel miserable empezó entonces á apisonar con violencia la tierra sobre el pobre mártir, el cual no dió un solo grito ni exhaló la menor queja.

No queriendo otros renegados parecer menos buenos musulmanes cogieron tambien piones y acabaron de ahogar á Jerónimo bajo las capas de tierra.

La caja estaba llena hasta los bordes; el mártir descansaba para tres siglos en la gloriosa sepultura.

Así saben morir los cristianos, prefiriendo los suplicios y la muerte á la verguenza y al crimen de la apostasia, seguros de que Dios les recompensará, con una felicidad eterna, los pasajeros tormentos sufridos por el amor y por la gloria de su santísimo nombre.

MONS SEGUR.

CRÓNICA LOCAL.

La parroquia de San Francisco de Asis, celebró el domingo último la festividad de San Antonio de Pádua. Por la mañana tuvo lugar Misa mayor solemne con sermón que dijo el Rdo. don Narciso Panedas; y por la tarde, despues de vísperas se cantó un solemne *Te-Deum*, verificándose despues por el interior del templo la procesion, llevando una reliquia del Santo hijo del

Serafin de Asis. Terminada la procesion y adoracion de la Sagrada Reliquia, y practicado que fué el devoto Novenario, subió á la Sagrada Cátedra el Rdo. Sr. Cura Párroco de la citada iglesia, haciendo el panegírico del Santo cuya fiesta se celebraba.

Tenemos entendido que las piadosas personas que practican la tierna cuanto provechosísima devocion de los *Nueve oficios del Sagrado Corazon de Jesús*, cuentan celebrar el presente año, como en los anteriores, la solemne fiesta con que acostumbran dar digno fin á los piadosos cultos del mes de Junio que se ejercitan en la iglesia de Religiosas Concepcionistas.

¡Bien por los generosos amigos del divino Corazon! Ayúdenles en la realizacion de su intento todos los buenos, contribuyendo con alguna limosna al mayor esplendor de dicha fiesta. Las personas que tienen á su cargo la direccion de los Coros recibirán gustosos las pequeñas ofrendas que á tan piadoso objeto se destinen.

En el Convento de Concepcionistas de esta ciudad hizo anteayer su solemne profesion religiosa la novicia doña Margarita Cardona y Pablo, que lleva en la Religion el nombre de Sor Margarita Maria Luisa del Sagrado Corazon de Jesús.

Celebró la Misa el Rdo. Sr. Cura Ecónomo de la parroquia de Sta. Maria, asistido por los Sres. Morillo y Riola Presbíteros, y ocupó la sagrada cátedra el Rdo. Sr. Tutzó, ponderando en su sencillo discurso las especialísimas gracias que entraña el inestimable benefi-

cio de la vocacion religiosa y la generosa correspondencia que exige el Señor de aquellas almas predilectas á quienes concede tan señalada merced.

Reciba nuestra cordialísima enhorabuena la jóven religiosa, que despreciando los mentidos bienes de este suelo y dando un eterno á Dios á las vanidades del siglo en lo más florido de su edad, *ha escojido para si la mejor parte* al tomar por Esposo al Cordero immaculado Cristo Jesús. Y miéntras allá en su dichoso retiro se consagra enteramente al ejercicio continuo de la oracion y á la práctica de las virtudes todas, para hacerse digna de oír un dia de boca del divino Amado las tiernas palabras que la dirijiera el Ministro del Señor en el acto sublime de su profesion. *veni, spousa Christi accipe coronam...* ruegue fervorosamente por los que quedamos aquí luchando contra las turbulentas olas de la impiedad y de las pasiones humanas que se alzan pujantes y amenazadoras en el revuelto mar de este mundo.

HIMNE DE LA PEREGRINACIO BALEAR A LOURDES

EN L' ANY 1883

CHOR

Oh estel de la gruta
De Lourdes ditxosa!
Escolta amorosa
L' estol mallorquí,
Que ab velas estesas
De fé confortada
La mar n' ha passada
Per veuret aquí.

■.

De la terra que 'l cel s' hi retrata.
Dins lo cor t' aportam flaires pures,
Lo desitg de cent mil criatures,
De Mallorca la santa oració.

Y essent l' éco d' amor que allá brota,
Tost postrats á devant de t' imatge,
Demanamte á la fi del viatge
Salud, gracia, consol. . y perdó.

CHOR

¡Oh estel... etc.

III.

Cuant damunt la ventada mos venga,
Cuant mos vagen entorn ombres males,
Cuant la mort vulga estendre ses ales,
Dónmos vida un sol raig de ta llum;
Enviaumós á la llar de la patria
Foch d' amor, llum de fé y de esperanza,
Ab les ones tadolsa bonanza,
Dins l' embat ton alé y ton perfum.

CHOR

¡Oh estel... etc.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

En la ermita de S. Juan Bautista, mañana habrá misa rezada á las 5, y por la tarde se practicará el devoto octavario con los gozos cantados, como es costumbre.

En las iglesias parroquiales, la misa mayor será solemne en honor de la festividad del nacimiento de S. Juan Bautista; y por la tarde solemnes visperas y Santísimo Rosario.

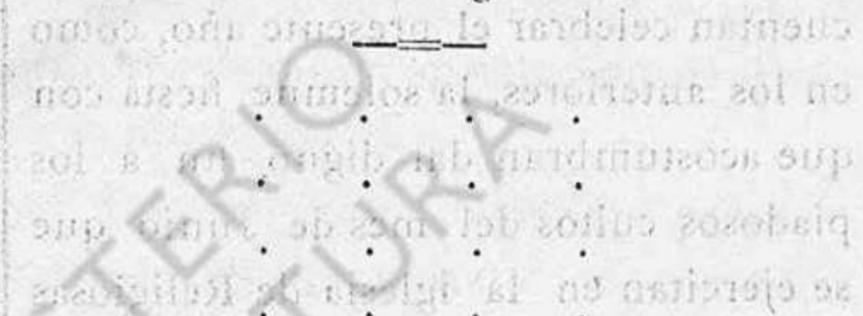
La devocion del mes de Junio, consagrado al divino Corazon de Jesús, se practica por la mañana en el Carmen con misa meditada, trisagio y demas actos con letrillas cantadas. Por la tarde en las Concepcionistas, con esposicion de S. D. M. rosario, y el propio ejercicio del sagrado Corazon.

Jueves, á las 7 de la tarde y en la propia iglesia de S. Pedro habrá completas solemnes en honor y preparacion de la gran fiesta del primer Apostol S. Pedro. Viernes habrá misa meditada y por la tarde el Santísimo Ro-

sario y canto de los gozos.

En Sta. Maria se celebra la propia solemne festividad del Principe de los Apóstolcs, con misa mayor de D. Benito Andréu dedicada al Santo, publicando sus glorias D. Jaime Tutzó Pbro. Por la tarde despues de solemnes visperas tendrá lugar la acostumbrada procesion con asistencia de las tres parroquias.

Cuadrado enigmático.



Llenar estos puntos con letras que leídas vertical y horizontalmente formen:

- 1.º el nombre de una prenda de vestir.
- 2.º el de un corte que se hace en la ropa.
- 3.º el de un peso que suele descon- tarse.
- 4.º el de un apéndice que tienen ciertos animales

(La solucion en el número próximo.)

Solucion al geroglifico inserto en el número anterior.

Es el acero el metal que más bien templa las armas, y es la desgracia el acero que templa más bien las almas.

Solucion á la charadã:

La solucion voy á dar
Me parece que adivino;
Pues es cierto que un molino
No se cansa de rodar.

P. T. A.